

Intervención del Presidente de la República en Visita Obras del Memorial de Derechos Humanos

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, AL VISITAR OBRAS DEL MEMORIAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

PAINE, 9 de marzo de 2006

Este es un acto sencillo, pero que tiene un significado muy profundo. Como aquí se ha recordado, hemos tenido durante largo tiempo una relación con la Agrupación, en distintos ámbitos. Ayer, o anteayer, como opositor a la dictadura; después, cuando fui candidato a senador por esta zona; luego, cuando fui ministro de Educación, ministro de Obras Públicas, cuando postulé a la Presidencia, y después como Presidente hemos estado en distintas ocasiones juntos. Lo que he aprendido con esta Agrupación, como con tantas otras, es que el dolor lo han convertido en fuerza; la injusticia de ayer la han convertido en razón de una lucha para que nunca más; la necesidad de perseverar la memoria, es para que la historia le diga a los chilenos de mañana, lo que no tiene nunca que volver a ocurrir.

Por eso cuando ustedes plantearon un lugar para la memoria, me pareció que era un lugar para el nunca más, era un lugar para cómo construir un país distinto, pero a partir de un país que se atreve a mirar en profundidad lo que ocurrió.

Sé que es muy difícil, yo sé que la vida continúa, yo sé que algunas personas que en su momento estuvieron involucradas en estos hechos, siguen circulando.

Sin embargo, creo que la forma en que la Agrupación ha enfrentado, es ejemplar. Y cuando decidieron crear esta orquesta juvenil de los nietos, creo que fue una forma notable de entender cómo a aquellos que cultivaron la cultura de la muerte, aquí se les responde con la cultura de la vida y con un ¡viva la vida! La vida continúa a través de estos niños. Sus instrumentos, sus instrumentos cantan la esperanza del ser humano. Y por ello traigo un saludo especial de Luisa, que no pudo acompañarme hoy día, a esta actividad.

Mi alegría de ver que el memorial que ustedes plantearon, hoy es una realidad, a corto plazo, y mi alegría es que en este bosque van a emerger estos 70 mosaicos, que corresponden exactamente a lo que cada uno de los deudos de estos héroes en la construcción de Chile, van a tener.

Lo importante, creo, es que hay una participación de todos los familiares, cómo va a ser ese mosaico, cómo lo imaginamos, cómo quisiéramos que aquel que se fue, sea reconocido y recordado.

Entonces, al venir acá como Presidente, en lo que sea mi última actividad, aquí, como dijo el alcalde, en una comuna, no lo había pensado aquello, pensaba más bien, mi última actividad con la Agrupación de los Familiares de los Desaparecidos y Ejecutados Políticos en Paine, como Presidente, era para decirle "gracias" a la forma en que ustedes han enfrentado esta tragedia, la forma en que ustedes han enfrentado el dolor, cómo el dolor lo han transformado en una fuerza capaz de seguir gritando ¡viva la vida!

En cada una de las actividades que ustedes han planteado, lo han hecho con un sentido

positivo, de transformar aquello que fue una tremenda tragedia personal y colectiva, en una posibilidad de extraer fuerzas de esa tragedia, primero para que nunca más, pero, segundo, para cantar una esperanza a la vida que continúa. Y al cantar la esperanza a la vida que continúa, se está haciendo el mejor de los homenajes a éstos que cayeron, porque también tenían una esperanza que la querían hacer realidad.

Esta forma de abordar el tema me ha parecido tremendamente ejemplar. Y quise, entonces, junto con constatar cuánto estamos avanzando y cuánto queda para concluir esta etapa, decirles que pueden seguir contando conmigo, mañana como un ciudadano más. Porque cada ciudadano de este país tiene una nota de agradecimiento por lo que ustedes han hecho.

Y, en ese sentido, al llegar acá, acompañado con dos miembros del gabinete, acompañado por la directora de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, acompañado por los funcionarios que han entendido qué es lo grande que hay detrás de esto, más allá de la obra, y es la voluntad humana de sobreponerse, porque, en definitiva, la cultura de la vida siempre gana y siempre triunfa. Y eso es lo que ustedes han demostrado. Y de ahí, entonces, que se ponen las instituciones del Estado.

Y quiero agradecer el esfuerzo que ellos han hecho, agradecer el esfuerzo de los trabajadores, por lo que aquí están haciendo, que es un hito importante en cómo se va construyendo la historia de Chile.

Y ustedes, con este paso que han dado, son parte de la historia de Chile. Y conociendo bien esa historia, tenemos un futuro mejor.

Mis felicitaciones, mis agradecimientos y esperamos verlos cuando esta parte esté concluida. Muchas gracias.